

N^o 11

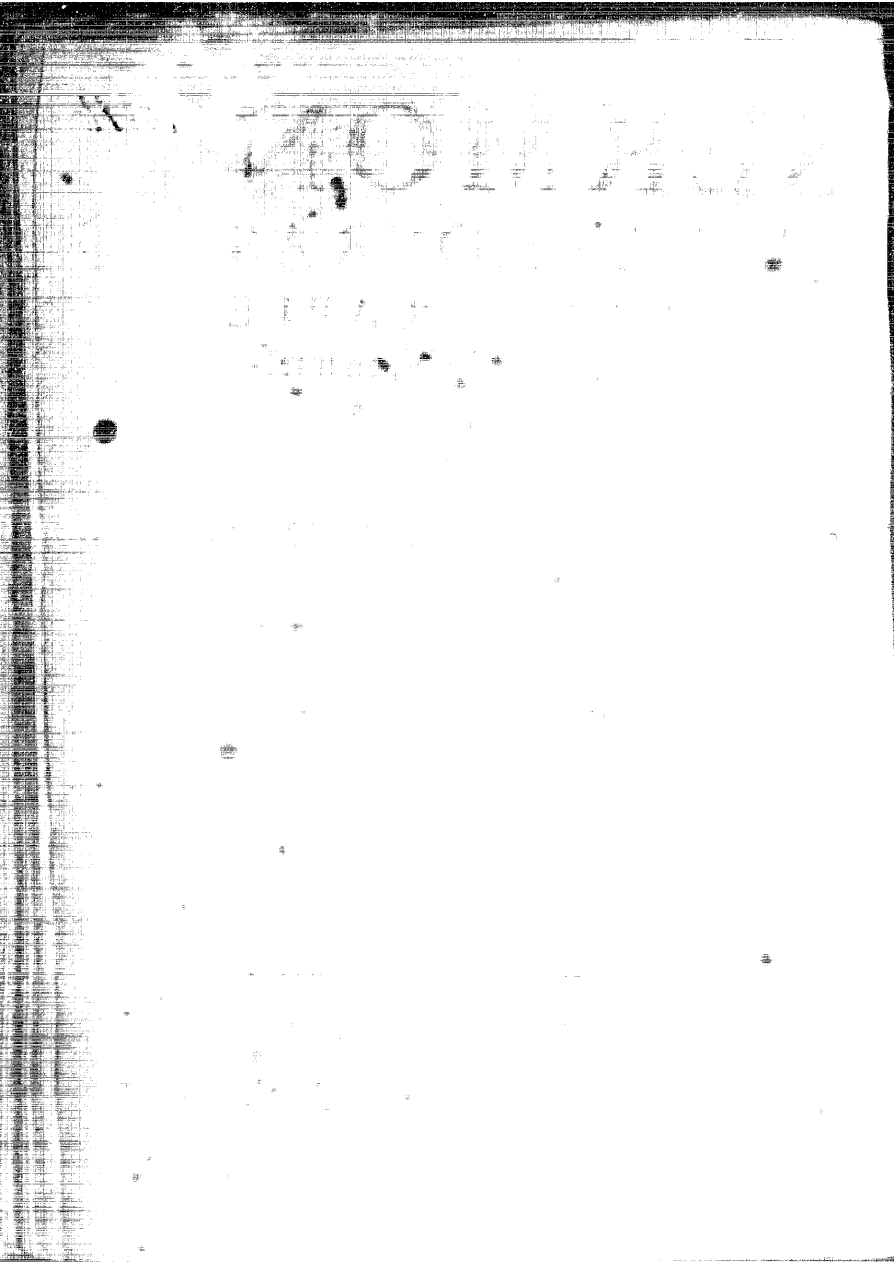
SERMON
EN LAS HONRAS
DE LA BENERABLE
Madre Luysa de san Iosef, en nue-
stras Madres Descalças
Carmelitas.

PORELPADREFRAY ANTONIO
de la Presentación, del mismo Orden.



CON LICENCIA.

En Granada, En la Imprenta Real.
Año de 1638.



A DON PEDRO
DE GRANADA, MARQUES DE
Camporrey, Cauallero del Abito de Alcáta-
ra, Mayordomo de la Reyna nuestra señora,
señor de la casa de Granada, y villas de Cam-
potejar, Iayena, Guetor, y Beamud, Alcay-
de de las fortalezas de la ciudad de Almuñe-
car, y casas Reales de Genalarife, mi
primo y señor.

EL amor tan grande que tuue a mi hermana
la Madre Luysa de S. Iosef, tan bien mere-
cido, por su mucha virtud y partes, me à obli-
gado a sacar a luz este Sermón, q̄ en sus honras pre-
dicò el R. P. Fr. Antonio de la Presentaciõ, hazjẽ-
dole imprimir, con resistencias grandes de su volun-
tad, por la modestia que professan estos Reuerendos
Padres. Y para que tenga todo lo que yo desseo, que
es la aprouacion de V. S. determinè dedicarle, a
quien suplico honre con tcello, y alabe a Dios, por q̄
tiene en su casa personal, que ha merecido se pre-
dique de ella lo que V. S. leora. Fio que ha de comar
muy por su cuenta el pedir a nuestro Señor nos guar-
de a V. S. como cosa que tanto nos importa, y reciba
V. S. este don, que aunque parece pequeño, es el ma-
yor que yo le puedo dar. Setiembre 7. 638.

Don Gil Rengifo
de Granada.

EL P^o. Don Lucas Vela de Sayoane,
M. de la escuela desta Santa Iglesia, Proui-
sor deste Arçobispado. Por la presente co-
m. temos al Doctor Don Francisco Barrientos de la
Torre, Canonigo Magistral de Escritura desta San-
ta Iglesia, para que vea este Sermon, y de su pa. e. e. e.
y consija para imprimirle, y cõ ella se trayga. Da-
do en Granada a 2. de Setiembre de 1638. años.

El Doctor Vela
de Sayoane.

Por su mandado.

Juan Rodriguez Notario.

Aprouacion.

POR comission del señor Doctor Don Lucas Vela de Sayoane, Maestro de escuela, y Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Granada, Prouisor, y Vicario general de su Arçobispado, he leydo con atencion este Sermon, donde el P. Fr. Antonio de la Presentacion, Predicador mayor de su Religiosissimo Conuento refiere con elegancia en sus discursos, ingenio en la aplicacion del intento, ponderacion tan Christiana como docta, credito de sus grandes estudios, parte de las esclarecidas virtudes (porque no fue punible dezirlas todas en tan breues espacios) que resplandeció en grado heroyco

heroyco en la venerable Madre Luisa de S. Josef, gloriosa hija de la sagrada familia, que dio las mayores glorias al Carmelo, siendo misteriosa emulacion de su santa Madre, y Maestra de la Iglesia Teresa de Jesus, y hija también mas dichosa, con que puede coronarse la Patria Granada, para ser credito de sus mayores honras. Juzgo que será muy del servicio de Dios nuestro Señor que salga a las vida de tan grande fuerza suya. Como tal la veneramos todos sus. Y todos la veneramos, no digamos más, quando los favores que su Divina Magestad le hizo aseguran la piedad Christiana con que creemos goza vida de eterna Bienaventurança. Verdad que acreditan los hombres mas doctos y espirituales, y personas de todos estados que la comunicaron en esta ciudad, gozando de su santa conuersacion; y de diferentes partes del Reyno con cartas, consultandola como oráculo y exemplar de verdadera virtud, experimentando con grandes medidas de sus almas lo mucho que valia su intercession con Dios, para el remedio de sus necesidades espirituales y temporales. Este es mi parecer, en Granada dos dias de Setiembre de mil y seysientos y treynta y ocho años.

D. Barrientos

Licencia.

NO S el Doctor don Lucas Vela de Sayoane, Maestrescuela desta Santa Iglesia, Prouisor y Vicario general deste Arçobispado, por el Illustrissimo y Reuerendissimo señor don Fernando de Valdes y Llano, Arçobispo de Granada, Presidēte de Castilla, &c. Por la presente damos licencia a qualquier Impressor desta ciudad para q̄ imprima este Sermon, que se predicò en las honras de la venerable Madre Luyfa de S. Iosef en las Descalças Carmelitas, por el Padre Fr. Antonio de la Presentacion, del mismo Orden. Dada en Granada a dos dias del mes de Setiembre de mil y seyscientos y treynta y ocho años.

*El Doctor Vela
de Sayoane.*

Por su mandado.

Juan Rodriguez Notario.



SALVTACION.

Erat Debora Prophetis vxor Lapidorb, que iudicabat populum in illo tempore, & sedebat sub palma, que nomine illius vocabatur inter Rama & Bethel. Iudic. cap. 4.



VIVIENDO el justo, los ojos de Dios le cuydan mirando por el, *Oculi Domini super iustos*, y los oydos de Dios estan siempre atentos a sus ruegos, *Et aures eius in preces eorum*. Ve, y oye, pero no habla por el, aunque vea le matan, que mientras mas vive el justo, este es con el, el porte y estilo de la Divina providencia, oyr, y ver, y callar. Pero en muriendo el justo muda estilo Dios, habla por el de todas maneras, el que de todas maneras callava, habla como fiscal contra sus aduersarios, como procurador en su defensa, y como juez en su justicia. Mirava Dios a el justo Abel mientras vivia? Si, *respexit Dominus ad Abel*. Oia sus ruegos representados en sus sacrificios? Si, *& ad munera eius*. Y hablava por el? No, aunque le vio matar. Pues muere Abel a manos de Cain, y a toda prisa ya sale Dios a hablar por el. *Vbi est Abel*. Dice como fiscal contra su hermano, donde está Abel? *Ecc vox sanguinis fratris tui clamans a terra*. Y como procurador suyo presenta una petición referida con sangre de Abel ante el supremo Tribunal. Y a esta voz de sangre se sigue: *Vagus & profugus*, & que como juez en su causa pronuncia esta sentencia contra Cain. Vive en destierro, y perpetuo temblor. Dura sententia, mas piadosa fuera la de muerte: que en muriendo

mirando el justo así largo habla Dios por el. S. Agust. Sicut orat. *Offendit enim quanta sit iusturum cura, vel post mortem: que nisi mouerit Deus, el cuydado de sus siervos de pues de su muerte. Que bien me está esto a mi quando me hallo tan de sorto caudal en tanto empenio: pues se ya que coste por cuenta de Dios hablar por nuestra Madre ya difunta, por quien viviendo miró tan amoroso, tan piadoso, y o. Mario vn justo, nadie lo ignora, que tan justos ni guano lo alcança, solo Dios lo sabe, pues solo el nos lo diga, puesto que hablar ya en su causa es obligació de su amorosa providencia, suplicando las cortedades de mi lengua con la largueza de su gracia. Aue Maria.*

PUNTO PRIMERO,

Erat Debra. No dixo fue, no, que esto es vn puro no ser; no dixo es, porq̄ esto dize vn puro ser; dixo era, porq̄ así se dize ajustadamente la calidad desta vida; tal es vn es no es de vida, vn medio entre ser y no ser, vna muerte en su embibida en la misma vida. Que acertado es davo a este pensamiento aquel Catre datico y arifienfe, q̄ llamado por vna voz extraordinaria y facete a vn defençãño que le retiró a vn desierto, dexó en su Catre da fixos estos versos.

*Lingua es et vana, etas corvis, vanaq; variis,
At iusticam perge, que mortis non times ergo.*

Que es la muerte? Vna consecuencia forzosa, que se faca de la vida: *Mortis ergo*. Vn antecedente necessario, donde está embibida la muerte. Como ay Sol? Luego ay luz; está bien, porque la luz está en el mismo Sol; pues así ay vida? luego ay muerte, porque la muerte está en la misma vida como consecuente necesario: *Mortis ergo, etc.* Que tal es la vida! (dize) que esto passa; pues de xolera las ranas el lleno ventoso de su oy, a los cuerpos el magna; dero (digo) a los viciosos, que viven como las ranas en los lagos fucios de deleytes del mundo y de la carne; dexo est: oy de que ellos cuydã solo, como si no huiera de auer noche de cuenta, ni mañana de eternidad. Dexo

a los vanos pretendidos, de los enebos del mundo, que
viven y buelan por el ayre de la ambició con negras espe-
ras, dexo el gragear del cuerbo, este mañana, mañana,
en que vivó y no viven, *cras cordis*; que yo me retiro a vna
logica, a vna direccion de razon, a vna vida, conforme a
la verdad, que esta es la que no teme el *ergo* de la muer-
te; que bien dixo a la muerte consecuencia forçosa de la
vida? y que bien hizo en buscar vida que no teme esta co-
sequencia.

Que importa que los Sanson va Sanson? Miren donde
nace para vivir, *inter Saraa, & Sraolt*. Entre estos dos mó-
tes, o ciudades, a quien ellos dando arrimo dieron nom-
bre de Saraa, y Sraolt? Pues miren donde yaze muerto;
& sepeliantur cum inter Saraa, & Sraolt. En esse mismo lugar
donde nació a la vida está en la muerte. Notabalo Maño
aquí, *in eodem loco fortissimus virorum Sanson, & natus, &
sepultus est*. Aunque Sanson el fortissimo entre los hóbres
no le escapa de que en vn mismo lugar se halle nacido y
muerto. Que si en la vida está la muerte, vease que dóde
Sanson nace yaze.

Que importa que sea el mismo Hijo de Dios la misma
vida! que en pareciendo en forma humana, en su misma
vida verá su muerte, puesta sobre su cabeça en la Cruz es-
ta inscripció, Iesus Nazareno. Esta es la causa de su muer-
te (notaba S. Ambrosio) segun aquello, *posuerunt super ca-
put eius causam*. Pues no dixo Pilatos, q no le hallaua cau-
sa de muerte? Pues ya la halló; esta es, *Iesus Nazarenus*. Bas-
ta, no es Iesus? no es hombre? no vive vida humana? Pues
esta es causa forçosa de su muerte; pues es la vida necessa-
rio antecedete de la muerte, fuerça es que sea causa; está
bien pues la vida por causa de la muerte, que aunq sea
en Dios es caso indispensable. No traygo las palabras de
san Ambrosio, porque solo quiero que sirva esse lugar de
hazer espaldas a este.

Aparece el Verbo Divino a Abraham en forma huma-
na; sea con verdadera carne (si esto quiere Tertulliano) o
sea solo aparente (esto es mas conforme a todos) sin em-
bargo digo con Tertulliano. Porque, Señor, esta carne no

ha de ser verdadera? Y porque vos, Señor, no aviays de parecer nacido en ella? puesto que a la misma verdad no cabe ente alguna ficción de parecer lo q̄ no es. Responde así mismo este gran Doctor: *Et in veritate quiddē carnis apparuit, sed nondum natus, quia nondum moriturus.* Es tan fofosa (dizo) la consequēcia de el nacer con el morir, y aū que el Verbo Eterno es vida, si naciera muriera. Y si porq̄ nace muere, y essa es causa, quando no viene a morir no deve nacer. Porque el mismo abrir puerta a la vida, es abriria a la muerte.

Quien fue el que naciendo abrió las primeras puertas al vivir? Cain. Y quien fue el primero que a golpes mortales abrió primeras puertas a la muerte? El mismo quando mató a su hermano, q̄ como el mismo abrió puertas a la vida, es abririas a la muerte: el mismo que abrió las primeras a la primera vida, abrió las primeras a la primera muerte. S. Basil. Seleut. orat. 4. *Qui primus apparuit partioni cursum, primus mortis portas patefecit.*

Erat Debora. Pues aunque fue nueetra Debora tan faborizada de naturaleza, que dandole sangre, que a quatro gradas que suba se halla en casa Real legitima, es lo menos que le dio. Aunque en el animo generoso la hizo Gigante para cosas grandes nacida, aunque hizo de su entereza y agrado vn bronçe de cera; aunque en su ingenio humilde y vivo la hizo volar sin plumas; aunque en todo lo que es alma parecio vna excepcion de lo comun, y vn preuilegio de todo lo mejor, con todo *erat Debora*, su viviera; para esto ni ay excepcion ni priuilegio.

Confesso que el valor de la gracia la hizo vn Sanson, q̄ pudo levantar este Templo harto mejor que no el; porq̄ si el lo levantó en sus columnas fue para que cayera, y que en el mismo dia q̄ assi lo levata se celebren sus exequias: pero esta Sanson mas fuerte, oy dia de sus exequias, dia del sagrado Apostol san Bartolome lo empeçò a leuatar, y haze veynte años que puso la primera piedra el señor Arçobispo don Felipe de Tarsis, con tanto luzimiento, q̄ hizo esta accion el dia de fiesta mas luzido que ha visto Granada. Mas Sanson fue ella q̄ el en leuatar este Téplo.

3
con mas prodigiosas fuerzas de pobreza oy dia de sus
exequias; pero aunque mas Sanson sea, se junta en vno le-
vantar y caer, vida y muerte, *erat Debera*. Y aunque en los
cristales de su pureza virgen se retrato mirandole su Es-
pelo Sol, como ni a el le aprouecharon los fucros de
Dios, ni a ella los privilegios de divina; en su *erat Debera*;

PUNTO SEGUNDO.

Erat *debera*. Y que era *Debera*? Era abeja, q̄ así se in-
terpreta su nombre, que con el vinagre vive, y con el
aceyte muere. San Ambr. exam. lib. 5. cap. 22. *Si quis
apes superfundat oleo prope necantur, eo quod obstructis poris
aerem spiramen illud haurire non possint: continuoq; si quis
acetum his superfundat illico reviviscunt, eo quod vis aceti illos
poros, qui concrecione olei obturantur humore feratur aperire.*
Con la blandura se le cierra la respiracion, se ahoga: con
la aspereza vive, respira, se desahoga. Pues era abeja sa-
bia, y así no se acertava a morir en medio de tan duro
padezer. Dezian los Medicos, que era milagro vivir con
tanto mal, tan acabado el natural tantos dias, yo digo q̄
fue milagro morir la que vivia y respirava con el padezer
si cada vno como vive muere; testigo puedo ser de toda
su vida, pues lo fuy de su muerte, la que en ella se mostró
tan penitente, que no quiso admitir cama de enferma, ni
pudo, porque hecha a la dureza no era posible hallarse
en la bladura de vn corcho, sembrado de dolores el cues-
po, y anegada en angustias el alma: siava Dios tanto de
esta fortaleza, que la dexava desamparada y segura: di-
xome el estado de su alma, y que era rifa quanto padezia
el cuerpo. Dixele, Madre, pues no le pediremos a Dios q̄
de vn poquito de luz si quiera al alma? Dixo muy aprie-
sa, no; tan convertida estava en naturaleza la paciencia,
que aun en las repentes obrava con tanto valor. Pues tan
contenta está con su dureza, que ni aun del Cielo nos
ha de admirar alivio? Respondio, Si. O heroyca muge el
Mucho me hã dicho de sus ayunos, y vigillas, sus filicios
de hierro de a seys varas, Cruzes de puntas de a media
para

para el pecho y espalda, y de q̄no se atrevian a abrazarla con estrechez, porque siempre entendian andava armada de estas púas: por no lastimaria mas modo effo es mucho, pero muy menos de lo que yo considero, viédo este admirable uñho en esta muerte, q̄ está como fiel mostrador de la vida con sufrimiento inflexible, y prompto a tanto padecer, señala lo que fue en vida, lo que assi se halla en la muerte.

En particular solo dirè este caso. Estuvo diez dias en ejercicios, segun lo acollubran nuestras Madres en total retiro, e invariable silencio, y en estos diez dias ni comio bocado, ni bebio gota de agua. Fue religioso desto toda la comunidad: porque aunq̄ su recato anduvo muy solícito, escondiendo la comida que le traian; en fin ello se vino a descubrir, y ella se vido obligada a confesarlo. Salio de ellos de tan buen color, y la salud de va temple, q̄ nunca le tuuo mejor. Esto yo no lo digo por milagro, porq̄ si ella era abeja, que mucho que viva con lo agrio y aspero del ayuno. Esto si fue milagro de su humildad, q̄ al fin de los ejercicios se postrò en tierra, y cò resolution humilde le dixo a Dios, que no se avia de levàrar de alli hasta que le hiziera favor de bolverte la habilidad de comer, que no queria ser singular en nada, y dar esta campanada de santidad. Oyòla el Señor, y bolvio a su comer ordinario. Assi avia de ser, para que la que era abeja en vivir con la aspereza, lo fuesse tambien en ser simbolo de humildad. Bien como tã hija de aquel valor de su Celestial Maestra, que dixo, o morir ò padecer, si no padezco muero, si padezco vivo, pues o morir ò padecer.

Mas que hija es esta verdad de las divinas letras. De aquellos dos presos que estavan con Iosef, vno soñò un caliz, otro tres canastas de empanadas como francesas. Entrò como adivino entre estos dos sueños a interpretarios Iosef, y a el del caliz (dize) vivirás tu; el de los canastos, morirás dentro de tres horas. En que se funda? En el caso del mismo sueño, que a abejas de la colmena de Dios dulces las mazen, calices las dà vida. Aquí S. Cyrillo mi Padre in speculo, lib. 4. c. 1. Abominar cibũ b̄lliciter,

faciem eius sperno solatib, nullo risum me concludat ad mortem gallicem Pharaonis eligo non ferculorum canistrum. Abominó el regalo, q con bláda rifa me trae a dura muerte: quiero el caliz de Faraon, y no las empanadas del canastro. Esto es muerte en empanada escóvida: aquello es vida en caliz descubierta. Ionatas, grande y fiel amigo de David, en señal de amistad, en vez de beso de paz, para despedirle tira vna saeta. Ioab, grande enemigo de Amasa, le da vn beso de paz en vez de vna saeta, pues con el juntamente le hiere de muerte. Que es esto? El amigo saetas, y el enemigo besos? Si, que a los escogidos como abejas de Dios, la saeta es beso, es vida: el beso es saeta, es muerte. El mismo Santo, *ibidem*; *Sagittam Ionata intra me dilige, & Ioab refugio osculum.* La saeta de Ionatas tenga yo en mi alma, así tenga yo vida (dize Cyrilo): el beso de Ioab hoyo como la muerte.

Aora entiendo aquel misterioso hablar de Iob: *Sagittę Domini intra me sunt quarum indignatio exhibet spiritũ meũ.* Las saetas de Dios me atrauisan el alma, y su indignaciõ me bebe el respirar. Saetas que beben, fuerça es que tengan boca, y beber el espíritu es besar (dize S. Ambrosio). Pues ya entiendo el susurrar sabio de esta abeja santa. Las cosas de Dios para mi son besos del alma; me beben el espíritu, para que viva ya, y respire con el de Dios, pues *erat Debora* como era nueitra abeja sabia, como vn David; esfuerçada, como vn Iob: las saetas de Dios erã besos de paz con que vivia.

PUNTO TERCERO.

Esta *Debra* Prophetis y *xor Lapidoth*, era Profeta muger. **L**de Lapidoth. No era alomenos esta muger de estos tiempos, que en siendo casadas se dan por excusadas de la santidad, y aun de la virtud Chriřtiana, cõtentandose con vna virtud politica; pero esta era santa, casada y Profeta. Y esta sea la primera exposiciõ de cinco que tiene este lugar, y esta sea la segunda de los Santos, donde vemos vna virtud heroyca, y casada, antes por esto heroyca: porque

casada,

casada, que no ay virtud grande por casar. En siendo grã-
de se pone en estado, y si es estado indisoluble, virtud en
sin casada con el alma, y alma casada con su virtud. Así
Abrahan quando murio Sarra, siendo de 137. años, segun
cuenta Orig. tratò luego de casarse con Zerura, caso que
admirò al mundo: pues siendo aun no de 100. años quã-
do le prometieron por hijo a Isac, dixo san Pablo en este
caso: *Non infirmatus fide consideravit corpus suum emortuum*
cum fere centum esset annorum, que fue grandeza de su fe
creer que en tanta edad en que vivia muerto y sepultado
en 100. años podia el Cielo darle vigor. para tener vn hi-
jo, y aora en treynta y siete años mas trata de casarse lue-
go de nuevo. Orig. hom. 2. in Gen. *Quid ergo putamus, quod*
in tanto Patriarcha per idem tempus in citamenta carnis vige
riunt? Que diremos dize Orig. que pudo ser de vn cuerpo
muerto soicitado a viveza de casarse? No. Pues porque
se casa? *Patriarcharum coniugia mysticum aliquid indicant, &*
sacratum. Misterio ay aqui (dize Origenes) y el misterio-
es, que Abrahan estava casado con Sarra, que quiere de-
zir, sabia virtud, tenia la virtud como grande, y ya sabia
en el alma casada, y hazia sombras a esta virtud casada en
el alma el casamiento del cuerpo con Sarra. Muere esta,
faltòle a aquel cuerpo esta sombra, sintiolo Abrahan, que
aun sombras de casada le faltassen a la virtud de su alma,
y por tãto trata luego de casarse, porque ni aun esta som-
bra de casada le falte a su virtud grande y heroyca. Con-
cluye Orig. *Qui virtutem habere in coniugio solet, quomodo*
potest ab huiusmodi cessare coniugio. Es imposible q̃ la vir-
tud casada en estado firme se pueda hallar sin esto, ni en
el ser, ni en la representacion.

Pues era nuetra Debora casada, por hallarse en esta
muy casada la virtud. No fue vna, siendo niãa en la Reli-
gion, y otra siendo anciana, siempre fue vna, y deide niãa
le llamaron la hija de la Fé, bica como hija de Abrahan,
Pater Fidei. Pues como podia dexar de parecerse al pa-
dre, y no hallarse sin tener en estado firme la virtud aun
en estas cosas niãas. Si era la devociõ de visitar el santis-
simo Sacramento, y pedirle licẽcia y gracia antes de ha-
blar

5
bir con ninguna persona secular, esso se auia de guardar ar-
perpetua e indispensablemente. Madre, que aguarda el
señor Cardenal en el locutorio; Pues aguarde, que a esto
no se puede saltar. Si era de estar hasta las doze de la no-
che en el coro para dezir a esta hora el *Christus natus est no-
bis*, con su inuitatorio, esto auia de ser tan perpetuo, que
xamas lo estoruó ni ocupacion ni achaque: y si estaua en-
ferma en la cama, allí se hincaba de rodillas, estádo aréa
a esta hora, y a no quebrar este hilo. Dexo estas menudé-
cias, para que el coraçon sabio haga a su estimacion por
ellas escala, ponderando como tendria la virtud casada
en lo grande, la que asai la tenia en lo pequeño. Y voy a la
segunda exposició deste lugar. Lyra con los antiguos He-
breos lee así, donde nuestra Vulgata: *Vxor Lapidoth, mu-
lier lucernarum*, que aquella palabra, *Lapidoth*, ni es nóbre
prio, sino apelativo, y significa lamparas. Dize, pues, que
era Debora Profeta, *Mulier lucernaria*, muger lucernaria;
que consonancia tan divina. Nota aqui la glosa, que lle-
uó de gracia en esta correspondencia de lo interior del
alma: Profeta, con este exercicio de lo interior del cuer-
po: Lucernaria, para que así las manos obren con enten-
dimiento. Era aquella alma Profeta con incendio de Es-
piritu santo, tratava de comunicar esta luz, encendiendo
y alumbrando coraçones, haziendo esse officio heroyco
de lucernaria de almas, y esse mismo hazen sus manos,
exercitandose en hazer lamparas, para que alumbren el
Templo material de Ierusalen, así como el alma en ha-
zerlas para el espiritual.

Que diré yo aqui de nuestra Debora Profeta, de aquel
encendido y animoso coraçon, siempre dado a la luz, y al
fuego del espiritu? Diré algo en particular de lo mucho q̄
recató su silencio.

Vno de los insignes hombres de Castilla, mas entra-
ñadados en el gobierno y Corre, confiesa que ha mas de
catorze años que toda la luz que tiene en su alma la deve
a las cartas de nuestra Benerable Madre, por las quales
embarcado en aquel peligroso golfo de Corre, como por
cartas de mar se gobierna, teniendo en ellas puesta la
alcu-

atencion para su buen sucesso, con la confiãça que puede dar el acierto de lo pasado al seguro de lo venidero, en estas raras horas marginales de muchos prouechos, que le han causado muchos peligros, de q̃ le há resguardado sus anticipados quixos, pecviniendole en cosas por venir.

Otro de no menos nombre, acoñq̃ de desigual fortuna, estando a la hora de la muerte, mandando quemar muchos papeles suyos, y sacando vno de nuestra Benerable Madre, que le avia escrito lleno de palabras de fuego, se lo dio al Confessor, dandole a entender, que el fuego de aquel papel era el que quemava aquellos: y assi le dixo: Padre, a este papel deverè mi salvacion si me salvo, el me ha hecho retratar de vn intento bien contra mi salvaciõ, V.P. me lo lea quando me este murièdo, que es de la Madre. Luyã de S. Iosef. Hizolo assi el Religioso; y el Cavallero murio con tantas muestras de su salvacion, q̃ luego escrivio el suceso a nuestra Madre sin conõcerla; y le dixo, como tenia por muy cierto q̃ aquel Cavallero se avia salvado por medio de su papel, q̃ diesse a Dios las gracias.

A vna señora muy lejos de intèto y estado de ser Mõja por ser casada, le dixo, q̃ avia de serle Descalça. A cabo de 20. años embiandò 150. leguas de aqui, y desde alli se vino luego con nuestra Madre, pidiendo le diera el habito, a quien con su voz le avia dado el llamamiento, y oy està professa.

A la que le acudia en su enfermedad, que es vna Religiosa que la amò mucho, vièdola ya cercana a la muerte, le dixo; Madre, no vea yo este dolor; La Madre le respondió: No lo verá hija. Pues luego cayò en la cama, y al tercero o quarto dia estuvo ciega devna isipula en la cabeça y ojos, y la noche que murio cõ vna modorra muy fuera de sí, hasta despues de su muerte que bolvio.

Pero para que me detengo, que es lo menos lo q̃ passò acá fuera, que dello saben desto dètro de aquellas rejas. Lo dicho basta para que se verifique que era en el alma como virgè pura muger de lamparas, que se ocupava en hazer con sus luzes lamparas para estas virgines prudentes, que alumbran el Templo de Dios, haciendo tanto

viso la luz de Christo a la Iglesia.

Y porque esta gracia no careciesse de todo el lleno, pregu-
ntemos a nuestras Madres quié es la lucernaria en aquel Co-
lo? Diran que la menor, q̄ esso es siempre. Y mientras nuestra
Madre no era Prelada, quien hazia este oficio? Dirá que ella
sola, que ya se sabia que era suyo, teniendose por la menor.
Pues dexarla, que la verdad es que era muy suyo: Muger lu-
cernaria en el alma, fealo rambif por oficio en lo exterior, y
llene así como Debora todos los números desta gracia.

Esto es lo q̄ passó a Isaias quando estando a la vista de Dios
oyó esta voz; *Quem mittam, quis ibit nobis?* Quien irá a llevar
unas nuevas cristes a este pueblo? Dixo Isaias entonces: *Eccc
ego mitte me*, Señor aquí estoy yo, y oyré. Ea, que por esso lo
dezia Dios por syros dezir essa palabra, yo iré. Pues ya no
sabia Dios el animo de Isaias? sus resoluciones valiétes? Pues
que avia menester mas? Quería Dios (dize S. Ambr.) in Psal.
118.) llenarle a Isaias esta gracia, y para esso le dio lugar con
su pregunta a que conformasse la voz exterior del cuerpo có
la interior del animo, que en essas conformidades se hallan
los llenos de la perfecta gracia. Ambr. *Quamvis eius sciret ase-
ctum spoliavit tamen vocem, ut cumlaret gratiam*. Contento pu-
diera estar Dios, viendo en nuestra Madre las mas valientes
resoluciones a cosas grandes de virtud q̄ se han visto en mu-
ger de nuestra edad, pero quiso la conformidad en ella de lo
exterior, porque no le faltassen estos colmos a su gracia: *Ve
cumlaret gratiam*.

PUNTO QVARTO.

ET *iudicabat populum*. Juzgava a el pueblo Debora, o có po-
testad solo directiva, como quiete el Abulense, o con ju-
risdicion ordinaria, como san Geronimo, y otros santos
Padres. Y no era esto solo lo excelente, sino que ocupava de
lleno el puesto de Moyses, y de tal suerte gobernó, que a los
subditos tuvo con sugecion politica, y a los demonios, que se
le podian inquietar la paz a el pueblo con sugecion despoli-
ca. Así Debora a su pueblo, como cabeza a sus miembros.
Pero al demonio, que se representó en Sisara (como nota la
glossa) a su sugecion lo truxo, que vna muger le pudo clavar
la cabe. en tierra; *Quiescit; terra per quadraginta annos*. Y

así en todo su tiempo gozó el pueblo dulce paz.

Porque estando ya Moyses muerto, se puso el demonio a alzar con S. Miguel Principe y Patron de aquel pueblo, sobre cuyo auia de ser el cuerpo de Moyses. Conta quien el Arcangel santo se huvo có tanta modestia, que dize el Apóstol S. Iudas en su Canonica, *quod non est ausus iudicium inferre blasphemias, sed dixit imperet tibi Dominus*. No se atreuió a arrojarlo con maldicion y proprio imperio, antes dixo: El Señor te impere, y mande que te vayas. De quando adonde tantos brios el demonio con quien así le á quebrado la cabeça? Dizen buenos Autores, que despues que murio Moyses cobró tanta fuerça el demonio, que mientras el vivió no se atreuió a turbarles la paz con contiendas. Esto es, pues, lo excelente de nuestra Debora. Mientras ella vivió por espacio de quatro años, que tantos tuvo de Religion, tuvo paz este Israel santo. No se atreuió inquietud ni turbacion a entrar en estos claustros de la paz, porque estava tá sugeto el enemigo, que manos de mugeres le clabavan la cabeça de su soberbia en la tierra de su confusion, y que de vezes por virtud de esta Debora. Diré de muchas vna.

Estando en esse Coro atenta a su oració, oyó esta voz: Consuela a fulana (no digo el nombre porque me está oyendo) que está afligida como cieba herida de esta saeta de la affliccion de su hija. Salio a buscar las aguas de el alibio proprio en el ageno. Dixola: Que tiene hija? Ella bien hallada con su aprieto, rehusando su consuelo le disimuló su affliccion. Dexola y fueffe al Coro, y oyó la misma voz. Entóces cóstumada en este segundo auiso, se encerró con la Religiosa en vna sala, y le dixo; Es posible que vna hija a quien yo tanto he querido así me esconda lo que passa en su alma? Pues para que se allane, le quiero dezir lo que á passado en la mia. Sabrá que he oydo por dos vezes esta voz, y esto me trae. Entonces la Religiosa llanamente le dixo su aprieto interior. A penas lo acabó de dezir, y nuestra Madre le dixo dos palabras, quando se serenó el Cielo, se quietaron los mares, dexando vna tranquilidad en el alma y paz, q le dezia al corazón: quien es esta a quien obedecen los mares, y se sugetan los vientos. Esta es aquella heroyca Debora, q así juzgó a su pueblo por espacio

7
de quarenta años que vivió en la Religión, aunque solos tre-
se fue Pretada, con tanta contradición y resistencia suya, e o-
mo á dicho el acierto en su gobierno, que en este no entró
nadie con pie derecho, que no da el primer passo en la obedi-
cia, si si que inquam, C. de Episc. & Cleric. *Quarator cogendus,
qui rogatus discedat, invitatus aspiat, indignus est nisi invitus.*
Murio Moyses, pero no por esto le quedó lugar al demonio
de turbar, pues quedan mas favorecidas có el alma de nue-
tra Madre, que goza el Cielo, que el pueblo de Israel con el
cuerpo de su Moyses.

PUNTO QUINTO.

Sub palma qua nomine illius vocabatur. Tenia su Tribunal de-
baxo de vna palma, que por esto se llamó la palma de De-
bora. Aquí Hugo Cardenal: *Sub palma, idest, sub fide Cru-
cis.* Fue tan favorecida de la Cruz, y hizote tanta sombra, que
pudo muy bien honrarle con el nombre de esta Debora, y lla-
marle la Cruz de Luysa, como la palma de Debora. Mucho
honró Dios a Jacob, llamandose Dios de Israel. Effeno fue por
lo mucho que se agradó de verle en aquella lucha. Que fuer-
te denio de ser, que duros a aquellos aprietos, que estrechez
tan intima, á que es horrèda cosa caer en las manos de Dios
aun quando es amigo; pero salió tambien Jacob desta lucha,
que si bien fue herido, no vencido: bien que mostró flaqueza
en la herida, como notava S. Ambr. pero mucho es que aun
mostrando flaqueza saliese vencedor. Digno es de tanta es-
tíma, llamese Israel, y Dios por honrarle más se llame Dios
de Israel. O si me fuera licito dezir, que muy bien se pudiera
honrar llamandose Dios de Luysa, pues en lucha no se si me-
nos fuerte. En aprietos no se si menos duros, se halló aquel
animo tan invècible, que en nada mostró flaqueza. Notable
cosa, y de las raras que á visto el mundo, que ni aun la voz
mudó el temple de su entereza, ni habló como enfermo co-
la lastimada, ó delgada voz, ni dio a entender sentimientos del
cuerpo ni del alma, si como Jacob en lucha fuerte, pero no
como Jacob en demonstraciones de flaqueza.

En semejantes aprietos el santo Job dixo: *In midis meis m-
rari, & sicut palma multiplicabuntur dies mei.* A que estrecho ei-
soy, como en un pedregal entre piedras oprimido, pero el soy

semejante a la palma, y pues lo soy duraré como ella a lo eterno. Bien pudo la Cruz hórarle con hazer su estatuto en el fante Iob. La palma de Iob se puede llamar esta, como aquella la de Debora. Pero en medio de esto muy bien se quejó, muy bien supo dezir cò lastimada voz: Es de piedra mi fortaleza! ò es mi carne de bronce! No se yo si fueron menos las llagas de Iob en su cuerpo, que las de nuestra venerable Madre en el suyo, todo hecho vna llaga. Y fuera alivio tener vna teja a mano para rasirlas como Iob. Mas cruda es la mano de vn cirujano, que por temor de que no se cácerassen; ya las labava con legia, ya les ponía vnguentos causticos, y ya se ve quan recio era este tormento, que durò quarenta dias. Pues supo aquella carne q̄tenia boca para vna queja; dixo alguna vez ay; o mostrò en el semblante sentimiento! Que es esto? Que lo que Iob ò admirò por grande, ò juzgó por imposible, que sea la fortaleza de piedra, que no se queja, y la carne de bronce indomable al sentimiento. Esto admiramos viendolo en nuestra venerable Madre; Miren si pudo llamarse la palma de Debora, ó la Cruz de Luyfa.

Añ el mismo Christo puesto en la Cruz se queja de desamparos: y nuestra Madre en otra los abraça sin queja, y los cierra la puerta de la lengua, porque por alli no se le vaya nada de ellos tras el desahogo de vna ay. Y esto que es, sino que flaquezas de humana naturaleza se ven en Christo, y valentias de Dios en esta humana naturaleza. Pues que razon le falta a la Cruz aqui para honrarse con el titulo de Cruz de Luyfa, palma de Debora, si es Iacob sin achaque de flaqueza, si es vn Iob sin el ay, si es vna imagen de Dios en la Cruz.

Y despues desto esperaràn estos señores oyr de tal virtud muchos milagros, y yo no diré ninguno, porque los Pontifices sagrados nos tienen coartado este poder. Ademas que aunque pudiera no lo hiziera, porque a vista de esta virtud, de esta valerosa paciencia, el lustre de los milagros viniera a ser obscuridad: *Nunc clarificatus est filius hominis*. Agora si (dize Christo Señor nuestro) y que estoy muy illustre. Pues Señor (dize S. Leon Papa) y hasta agora no lo estauades? No está toda Palestina, y aun todo el mundo lleno de lustrosa fama de vuestros milagros! Si, pero agora que llego a la Cruz, a este registro

registro de virtudes, y teatro de paciencia; aora es tanto el lustre que se me recrece de estas manifestadas virtudes en el espejo de la paciencia, que el lustre de los milagros lo tengo por obscuridad, y asi digo que aora solo es quando me hallo luzido. S. Leon: *Claritas enim miraculorum inter claritatem virtutum ex Crucis non claritas, sed obscuritas est.* De nuestra venerable Madre no predico virtud de milagros, pero doy a ver milagros de virtudes, que fuera apocar estas juntarlas con aquella, sobran milagros donde parecen tan heroycas virtudes.

PUNTO SEXTO.

Inter Rama, & Bethel. Aqui Hugo Car. Rama interpretatur excelsum, & significat Ecclesiam triumphantem Bethel domus Dei, & significat Ecclesiam militantem. Inter has decet sedere Praetatum, ut triumphanti adhaereat per suspendium contemplationis, & a militante nunquam decedat per exercitiam bonae actionis. Era muy decente a tal vida este asiéto en q se hallasse la muerte tan pendiente de el Cielo, por la suspension de la córempcion que haze a los hombres mayores que el mundo, q solo parecza estar en la tierra para mas merecer en mas hazer, y padezca, y no para otra cosa: medio en Cielo, medio en tierra, Orizóte entre estos dos emisferios de lo alto y de lo bajo, de lo divino y humano, entre Rama y Bethel. Aora reconozco la grandeza de aquel pecho, aquel no embaraçarse con nada de el mundo, ni de pena, ni de gusto, ni de amor, ni de desabrimientos. Tan llevada de la contemplacion como si no huniera obligacion a las criaturas, tan cumpliendo con las obligaciones que de esto le tocavan como si no tratara de otra cosa: y no es esto lo mas admirable, sino ver el exercicio de las Virtudes Theologales. Su fe parecia medio fe, medio claro ver. Fue estremada en esto, especialmente en el santissimo Sacramento, la asistencia en su presencia, sin invidiar (como ella dezia) ni a los que en el mundo le vieron, ni a los que en el Cielo le ven, porque su fe de todo participava en la evidencia de su certeza: y asi le pagó, & le cuydó de la vida este santissimo Sacramento en acompañarla en su muerte con ya no se si prodigio. Entre la noche que murió a ayudarle, y darle vigivamente el santissimo Sacramento, que

ya

ya seys vezes en su enfermedad avia recebido. Dixele a prima noche si queria que se le diese luego? Respondiome; cófessenos aora, que esto será despues, por ir este camino con esse bocado en la boca. Llegando las onze de la noche, la dixen: Madre es hora? Dixo, sí. Estava ya tan acabada, tan seca la lengua y el paladar, que ya no podia gobernar estos miembros y así no podia pasar vna cucharada de pisco, porque se iba a la respiracion, y la ahogava, y así la bolvia luego de la boca con grande angustia. Ofreciofeme esta dificultad para darle el Santissimo Sacramento: pero yo me resolví a q̄ aqui no valian reglas de la común prudencia, y así sintiendo vn grande impulso y certeza del buen sucesso, sin temer riesgos de indecencia le llevé el Santissimo Sacramento. Apenas pudo entrarle en la boca por no poder mover la lengua, dile el agua de la absolucion, y al punto se iba a ahogar, y a lançarle todo de la boca: pero (o prodigios de la divina providencia) hasta aqui quiso que se viera la dificultad; pero llegãdo aqui tomó la mano, y a la que no podia mover miembro de su cuerpo le dio tal brio, tal valor, que poniendo sola vna mano que tenia sin llagas en la cama, se levató el cuerpo, y sentada, sin tomar mas absolucion le passó, y dixo, ya passó, y esta fue la ultima palabra que habló en su vida, y antes de esto mucho avia que no podia formar ninguna, sino meneando la cabeça dezia, sí, o no; murio dentro de dos horas, y las especies sacramentales en aquel cuerpo ya frio fue fuerça que se conservaran enteras, y que la acompañara este Señor hasta el fin. Vido nuestra santa Madre morir vna Religiosa, y que Christo Señor nuestro estava a la cabecera abiertos los braços acompañandola así, y amparandola: y dixele a nuestra Madre Santa Teresa, que así asistiria el a la muerte de sus hijas todas. Esto es para todas: pero la que fue tan singular en todo, no así, otro mayor favor le espera, q̄ es asistirle Christo con su Real presencia, como asiste en el Cielo, y en la tierra hecho vn Oriente: *Vir Oriens*, entre estos dos emisferios de lo triunfante y militante, así convino que le asistiera a la q̄ así estava en su *Pénitente Rama*, *o* *Beche*: así convino q̄ aquella prodigiosa asistencia de la venerable Madre a este Sacramento le pagalle con esta asistencia prodigiosa en su muerte,

porque

porque en la muerte se hallará como en la vida, *Inter Rama,*
et Bethel.

Pues que diré de tu esperança? A que de prodigios obligó a la divina providéncia. Testigos me son ellos postes, estas paredes, esta Iglesia toda. Diré esto solo. Pidieronle los oficiales de esta Iglesia vna gran cántidad de dineros que debía; Y respondio: aora se los daré. Las Religiosas que sabian que no avia, le dixerón: Madre, los tiene V.R? Dixo, no: Pues como dize, aora los daré? Estando en esto llegó al torno vn hombre con vna letra que le embiava vna persona de Madrid, diciendole: Madre, cuydádoso estoy de su obra, reciba esta limosna, y perdone. Vieron la letra, y era de la misma cántidad que le pedian, sin aver vn maravedí mas ni menos. Dio su letra, y pagó; y las Religiosas que asistieron, pusieron esto con admiracion a cuenta de la confiança de nuestra venerable Madre con otras cosas de esta data. Esta fidezia, nacida de su esperança, era tan parecida al gozo de pössession, que dezia S. Pablo, *Spe gaudentes*, que estando para morir, el dia antes de su muerte estaban concertando lo q̄avia de hazer en llegando al Cielo, y assegurandoles q̄ desde alla les avia de acudir mejor, y que les importava tenerla allí.

Pues llegando a su caridad aquel arrojamiento valeroso en Dios, aquel cuydar de los proximos, haziendo propios sus males y sus bienes. Aqui avia de empezar el Sermon. Aqui es fuerça quede defabrida aun mi misma certedad. Diré solo esta palabra. La caridad que tuvo con las Animas de Purgatorio fue tal, que les negoció cincuenta mil Millas. Oy la lloran mil necesidades aun fuera de estas rejas, y mas la llorarán mañana. Que caridad era esta, era de los que aqui penan, ó de los que allí gozan? Digamos que era de ambas partes: *Inter Rama, & Bethel.*

Asi muere nuestra venerable Madre, hecha verdadera y perfecta estampa de perfeccion Religiosa, como lo estava Abraham, de quien se dixo, Gen. 12. *Tetendit tabernaculum suum ab Occidente habens Bethel, & ab Oriente Hai.* Puso Abraham su morada entre Bethel y Hai. Que es Hai? S. Ambro. Religio. Y Bethel? Casa de Dios. Pues aqui se puso para hazerse estampa de vna alma Religiosa. (Dixo Chrißotomo, hom. 23. in Gen.)

Gen.) *Vida quanto de per omnia Religiosam mentem praserat.* La Religion, en su Oriente, en sus primitivos fervores. El Cielo casa y morada de Dios en el Occidente. Ella en medio, *inter Bethel, & Hai*, para tocar lo supremo de esto bajo, la mayor alteza de los primores de Religion en su Oriente, y lo infimo, y como relieues de aquello alto de aquella gloria. Esto es eltar en el apice de la mayor alteza de Religion. Así lo dixo aqui Procopio: *Cum amplius Religionis incrementum cupere vellet, &c.* Aquí pues se hallò nuestra Madre, aquí le cogió las sombras de su palma, que aun siendo sombras son de victoria, aquí el ultimo passo de su heroica vida, *inter Rama, & Bethel*, para ser en la muerte vn vivo Abrahan, *inter Bethel, & Hai*, para tocar en lo excelso de Religion mas subida, y hallar el passo tan facil, que tocava estando acá en los vitimos terminos des de gloria, como medio entre estos estre mos.

Esta es aquella Debora, mayor que ella misma por la contemplacion. Esta es aquel Sanson en el valor de si mismo solo vencido, en el exercicio de su mortificació. Esta es la abeja sabia, que artificiofamente hizo de puntas de factas labios de Dios, de donde bebio espiritu con que vivia. Esta la virgen con lampara de Profecia. La casada en la virtud. Esta sobre el Carmelo es la muger lucernaria. Luz suya, y ardor de su Monte. Esta la que honró la Cruz de Christo, Cruz de Luyfa. La Iacob de las luchas de Dios. La Iob de la paciencia. La Abrahan de estampa Religiosa. Esta era la heroyca Debora. Ya no os lllore el Carmelo su falta. Gozela el Cielo, que la posee en eternidades de gloria. *Quam, &c.*